

Día 22

El peligro de juzgar

Para Memorizar:

No juzguen a nadie, para que nadie lo juzgue a ustedes” Mateo 7;1

Punto para meditar:

La hipocresía significa concentrarse en la astilla en el ojo de otra persona, mientras que se ignora la viga que uno tiene en el propio. La integridad significa sacar la viga del ojo de uno. La misericordia significa quitar la astilla del ojo del otro.

Leer Mateo 7:1-5

Hay un gran poder en lo que Jesús enseñó en cuanto a juzgar... una enseñanza que contiene la promesa de un cambio dramático en sus relaciones personales. Los que toman en serio lo que Jesús enseña acerca de juzgar, desarrollan una personalidad más carismática.

A fin de que estas palabras de Jesús ejerzan un impacto en nuestras vidas, debemos rechazar la atractiva, y sin embargo cobarde y falsa interpretación de lo que él está diciendo. El enfoque cobarde con relación a no juzgar dice: “tu vive tu vida y yo viviré la mía”. No diré nada de tu vida y tú no dirás nada de la mía”. ¿Suena muy bien verdad? A todos nos gustaría evitar lo desagradable de confrontar los problemas que existen en una relación.

Pero, es interesante que justo después de decir: no juzgues, Jesús enseña “no den lo sagrado a los perros ni echen sus perlas a los cerdos” Mat. 7:6 Es obvio que él tiene una manera diferente de ver las cosas.

Juzgar tiene que ver con nuestra opinión sobre los pensamientos y motivos de las personas. Cuando alguien no nos gusta, es fácil atribuir todas sus acciones, incluso las buenas, a motivos malos. Cuando alguien nos gusta, tendemos a disculpar sus acciones erradas diciendo que tiene buen corazón. Ambas respuestas, condenar falsamente y excusar falsamente las acciones, significa juzgar.

En estos versículos Jesús nos enseña tres cosas en cuanto quiere decir no juzgar

- 1- No decir una cosa y hacer otra, no se un hipócrita.
- 2- Juzgarse uno mismo de forma justa y estar dispuesto hacer cambios, mostrar que tenemos integridad.
- 3- Brindarle a otro la misma clase de comprensión, gracia y perdón que Dios nos ha dado, asegurarnos demostrar misericordia.

Cuando pienso en juzgar, me veo transportado al relato de Jesús y la mujer sorprendida en adulterio. Juan 8:7-11

Pregunta para considerar: ¿Hay lugares en mi vida en lo que veo una tendencia a Juzgar a otros?

Día 23

Dígale no a la hipocresía

Para Memorizar:

El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal, aférrense al bien. Romanos 12:9

Punto para meditar:

La hipocresía significa preocuparse más por la apariencia que por la realidad.

La hipocresía significa, mirar la astilla en el ojo de otra persona ignorar la astilla que está en uno mismo. Leer Mat 23:25. Los hipócritas se preocupan más por las apariencias, limpiando el exterior del vaso, que por la realidad de lo que tienen adentro.

La palabra hipocresía deriva de una palabra griega que se usaba para designar a los actores en un escenario, los cuales hablaban detrás de máscaras que sostenían frente de su cara. Es fácil y menos amenazador ponernos máscaras, pero ¿quiere que se le conozca por la máscara o por su yo real? Usted puede tomar ese camino o puede tomar el camino que lleva a la libertad de una vida sin secreto.

¿Cómo rechazar la hipocresía?

La única manera de poner en práctica estas palabras de Jesús es mediante un día a la vez, una relación personal a la vez, una conversación a la vez. En lugar de juzgar en su mente a las personas, escoja amarla con sus palabras y sus acciones.

“El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal, aférrense al bien” Romanos 12:9

Jesús le dijo una vez a algunas personas que eran buenas para fingir *“cuídense de no hacer sus obras de justicia delante de la gente para llamar la atención” Mat. 6:1*

Durante esta semana usted puede cambiar su hipocresía y hallar la libertad. ¿En dónde halla esta libertad? La halla al preguntarse a sí mismo a quién está tratando de impresionar. Dios le declaró a Samuel *“La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón” 1 Samuel 16:7.*

Viva para impresionar a la gente y acabará enfocándose en apariencias externa. Pasará su vida diseñando una máscara mejor.

Viva para impresionar a Dios y de inmediato será evidente que él ve directo a través de la máscara. Hay una tremenda libertad que se encuentra al vivir la vida por amor a aquel de quien no podemos escondernos, que nos ama del modo más profundo, por medio del que podemos vivir una vida plena de significado y con quién pasaremos la eternidad.

Pregunta para considerar: ¿Hay alguna circunstancia o relación personal en mi vida en la cual me he acostumbrado a ponerme una máscara?

Día 24

Dígale sí a la integridad

Para Memorizar:

Yo sé, mi Dios, que tú pruebas los corazones y amas la rectitud. 1 Crónicas 29:17

Punto para meditar:

La integridad significa conformar tu mente de antemano para hacer lo correcto.

Jesús dijo: Empieza sacándote la viga de tu propio ojo. Escoja la integridad.

Usted escoge la integridad cuando ve una falta en alguien y de inmediato se examina a sí mismo para ver si hay señales de la misma falta. Reconoce que el mal que ve en otros puede ser una indicación del pecado en su propia vida ¿Ha notado que es mucho más fácil notar la astilla en los ojos de otros cuando se tiene una viga del mismo tipo en el ojo de uno? ¡Padre, detesto decirles esto, pero el hijo que más le fastidia de forma habitual es el hijo que más se parece a ustedes!

Hay buenas noticias para su crecimiento aquí: Si usted permite que las faltas de otros se vuelvan una motivación para el cambio personal, nunca le faltará motivación para el cambio.

La integridad significa que uno resuelve de antemano hacer lo debido, por ejemplo, no espera hasta que se ponga en prueba su pureza sexual para decidir si va a ser puro, lo decide de antemano.

¿Cómo escojo la integridad?

- 1- Escoja decir la verdad: La verdad en cuanto a uno mismo comienza con una pregunta sería: ¿Existe alguna mentira con respecto a la cual usted ha estado trabajando más de la cuenta para mantenerla oculta? Pídale a Dios el valor y la fuerza para decir la verdad.
- 2- Escoja ser sincero en cuanto a las faltas. Santiago nos implora “*Confiéscense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros*” Santiago 5:16. Santiago no nos está diciendo que admitamos nuestras faltas ante toda persona, sino que lo hagamos ante alguien en quien uno confía. ¿Cómo se sabe de qué puede confiar en alguien? Santiago 5:16 dice “*Oren uno por los otros*” lo cual no es un mal lugar para empezar. Busque a alguien que ore por usted
- 3- Escoja pedir la ayuda de Dios. Leer Salmo 101:2-3. La integridad es un asunto de pedir la ayuda de Dios. La integridad se trata de lo que sucede en mi propia casa en donde nadie más lo ve, pero donde mi propio corazón lo sabe con certeza.

La integridad significa decirle no a la pornografía, no a las palabras crueles, no al enojo sin control, no a chismear. Dios nos hizo para que miremos a Él por mucho más que estos. La integridad es reconocer que sin la ayuda de Dios no tenemos el poder para decir que no, pero con su ayuda tenemos un nuevo poder para decirle que sí a cosas más altas y poderosas

Pregunta para considerar:

¿A qué personas en su vida puede admitirle sus faltas con la confianza de que orará por usted?

Día 25

Dígale ahora, a la misericordia

Para Memorizar:

Por lo tanto, como escogido de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad amabilidad y paciencia, de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, también perdonen también ustedes” Colosenses 3:12-13

Punto para meditar:

La alternativa a juzgar no es la tolerancia, es la misericordia.

La misericordia significa sacar la astilla del ojo del hermano o de la hermana. Una vez que nos hemos sacado la viga de nuestro ojo, Jesús dice, que entonces hay que tener misericordia para sacar la astilla del ojo de la otra persona.

La alternativa a juzgar no es ignorar la faltas de otros, es mostrar que Jesús ha perdonado todas nuestras faltas, es la misericordia. Significa que no vemos a nadie fuera del círculo de la gracia de Dios, más allá de los límites de nuestro perdón, fuera de nuestros límites de nuestro amor. La misericordia no es opcional, no si uno mismo quiere recibirla y disfrutar de la misericordia de Dios.

Al final del Padre nuestro, Jesús indicó *“porque si perdonan sus ofensas, también les perdonará a ustedes su padre celestial. Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas” Mateos 6:14-15*

Leer Mateo 18:28-35. Si el perdón que Dios nos da no se basa en alguna obra que podamos hacer ¿Cómo puede Jesús decir esas cosas? Porque conoce el corazón humano. Jesús sabe que lo que no pueden hallar en sí mismos la disposición para perdonar no han entendido en verdad lo que quiere decir ser perdonados.

Mientras más profunda sea su herida, más se revelará su mente contra el pensamiento del perdón. Jesús sabe que una negativa abierta a perdonar es una indicación cierta de lo que hay en el corazón de esa persona. La misericordia es la respuesta apropiada de lo que ha recibido la misericordia de Dios ¿Cómo nuestro misericordia?

- 1- Sea bondadoso: Las palabras y las acciones bondadosas son expresiones sencillas de misericordia que son más determinantes de lo que uno se da cuenta.
- 2- Sea humilde. La humildad es un riesgo. Pero a menos que alguien escoja actuar con humildad en su familia, escuela, en su trabajo, las relaciones personales quedarán bloqueadas por el obstáculo del orgullo.
- 3- Sea amable, especial con sus palabras Prov. 15:1
- 4- Sea paciente.
- 5- Llévese bien y sea tolerante con los demás. Usted no va estar de acuerdo con toda persona que se encuentre hoy, pero puede llevarse bien con todas ellas, Romanos 12:18
- 6- Perdone:

Pregunta para considerar:

¿A quién puedo mostrarle misericordia hoy?

Día 26

Comprenda la misericordia de Dios.

Para Memorizar:

Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras para que nadie se jacte. Efesios 2: 8-9

Punto para meditar:

En Lucas 7:36-50 se relata lo siguiente: “Una mujer sin invitación entra de modo sigiloso para ver a Jesús, aunque no esté invitada. No ES desconocida para los que participan de la comida: es una prostituta. Se postra ante Jesús y deja que sus lágrimas empiecen a caer sobre los pies sucios del Señor. Toma su pelo y empieza a limpiar los pies de Jesús. Luego derrama perfume sobre los pies de Jesús.

No tenemos que imaginarnos lo que Simón pensaba, sin embargo, Jesús conocía los pensamientos de Simón. Antes de oír su respuesta, pregúntese a usted mismo, ¿Qué hubiera pensado yo? Jesús miró, más allá de las normas de cortesía sociales y las dificultades culturales, al corazón de la mujer.

Él le dice a Simón “Cuando entré a tu casa, no me diste agua para los pies, pero ella me ha bañado los pies en lágrimas. Tu no me ungiste la cabeza con aceite pero ella me ungió los pies con perfume”. Jesús le mostró a Simón el corazón de una mujer que lo ama profundamente porque sabía cuánto había sido perdonada “A quién se le ha perdonado mucho, ama mucho; a quién poco se le perdona, ama poco”.

A fin de cuentas, todo se reduce a dos alternativas: uno puede ser como Simón, agradecido por vivir una vida más moral que la mayoría de las personas, o puede ser como la mujer, agradecida por lo mucho que ha sido perdonada.

Mientras mejor entendamos la misericordia que Dios le ha dado a uno, más misericordioso seremos con los demás.

La gracia y la misericordia de Dios son dones inmerecidos para nosotros. Si uno pudiera ganarse el favor de Dios, fácilmente podría tener la actitud de juzgar a otros que no se han ganado lo mismo que uno.

La Biblia nos manda a todos a acercarnos con intrepidez al trono de Dios “*Para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más necesitamos*” Hebreos 4:16.

Se supone que todas nuestras vidas deben estar contenidas en su acto de gracia... en lo que Dios nos ha dado en y por medio de Jesucristo, nuestras relaciones con Dios y las demás personas están contenidas en el gran acto de gracia de Dios

Pregunta para considerar:

¿Ha recibido la dádiva divina del perdón misericordioso y la gracia para vivir una vida nueva?

Día 27

Comprenda el juicio de Dios

Para Memorizar:

Por lo tanto, no juzgue nada antes de tiempo; esperen hasta que venga el Señor. Él sacará a la luz lo que está oculto en la oscuridad y pondrá al descubierto las intenciones de cada corazón. Entonces cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponda” 1 Corintios 4:5

Punto para meditar:

Mientras más confío en Dios como Juez, menos me inclino a juzgar.

La habilidad de responder a las acciones de otra persona con integridad y misericordia, pero sin hipocresía, es una de las habilidades más difíciles que uno puede cultivar en las relaciones personales. Comprender el juicio de Dios nos libera de la inclinación de juzgar, porque uno sabe que Dios es el juez.

La libertad que nos permite no juzgar surge mientras recordamos ciertas verdades:

- 1- Mientras más confíe en Dios como único juez justo, menos me inclino a juzgar. Practique lo que Pablo nos dice “No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito ; “Mía es la venganza , yo pagaré” dice el Señor Romanos 12:19
- 2- Mientras más confío en el tiempo de Dios, menos me inclino a juzgar. La verdad de que Dios juzgará a su debido tiempo me impide ceder a la tentación de apresurarme a juzgar. Las relaciones saludables exigen que uno espere el juicio final de Dios. Jesús una vez relató una historia acerca del trigo y la mala hierba creciendo juntos en un terreno. Los criados del dueño se preguntaron si debían arrancar la mala hierba y el dueño respondió que no. “Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha. Recojan primero la mala hierba y quémela, después recojan el trigo y guárdenlo en el granero” MATEO 13:29-30. Cuando tratamos de separar el trigo de la mala hierba, inevitablemente cometeremos errores y haremos daños. Deje el juicio hasta el tiempo de Dios
- 3- Mientras mayor confianza tenga para el día del juicio, menos me inclino a juzgar. La idea de vernos frente a Dios lleno de confianza en el día del juicio es extraña para muchos de nosotros. El evangelio de Juan nos dice que si usted conoce a Jesús, ya ha pasado de muerte a vida. No tiene que preocuparse en cuanto al cielo y el juicio del infierno porque conoce a Jesús. Sabe que un día comparecerá ante el Señor con confianza y gozo porque él le ama y usted también le ama a Él.

La verdad del juicio divino debe afectar todo el momento de mi vida. Pedro escribe “Ya que invocan como Padre al que juzga con imparcialidad las obras de cada uno, vivan con temor reverente mientras sean peregrino en este mundo” 1 Pedro 1:17 ¿Qué quiere decir temor reverente? Quiere decir que no tengo miedo de ese día, sino que más bien respeto a la persona y el poder de Dios mientras vivo para ese día.

Pregunta para considerar: ¿Estoy confiando en que Dios juzgará con justicia?

Día 28

Cómo ver la verdad en cuanto a uno mismo

Para memorizar:

La compasión triunfa en el juicio. Santiago 2:13

Para meditar:

Pablo dice la terrible verdad cuando escribe “No hay un solo justo, ni siquiera uno...no hay nadie que haga lo bueno...pues todos han pecado y están privado de la gloria de Dios (Romanos 3:10-12, 23). Yo he pecado, usted ha pecado. Como creyentes en Jesús, debemos ser los que menos nos inclinemos a juzgar de todos, porque sabemos lo mucho que hemos sido perdonados.

Mientras más claramente veo esta verdad, menos me inclino a emitir juicio.

Un autoexamen: La lista de pregunta que siguen le ayudará a examinarse a sí mismo en este aspecto de juzgar. Si está dispuesto primero hacerla y después escuchar la respuesta de Dios, 3 cosas sucederán: Usted será cambiado, sus relaciones personales serán cambiadas y los que le rodean serán cambiados.

Jesús escogió la imagen perfecta cuando habló de sacar la astilla del ojo de alguien. Dedique un tiempo para leer estas preguntas. Luego busque un momento en el que nada ni nadie la interrumpa. Solo usted y Dios, teniendo una conversación en cuanto a ojos, astillas y viga, en cuanto a hipocresía, integridad y misericordia.

- 1- Preguntas en cuanto a ignorar la viga en mi ojo: ¿Qué sé que es verdad y que pretendo que no es verdad..... en mis relaciones con otras personas? en mi relación con Dios, en mi vida personal? en mi vida de negocio? en mis finanzas? en mi recreación? ¿Me hallo yo mismo lleno de ansiedad o cólera? ¿Qué puede estar causando estas emociones? ¿Hay algo que sé que Dios me ha dicho que haga y que todavía no he hecho? ¿He estado enfocándome en los pecados de otros a fin de esconder mi propio pecado’?
- 2- ¿Pregunta en cuanto a sacar la viga de mi ojo: ¿Le he confesado a Dios mi pecado? ¿Le he confesado mi pecado a otra persona y buscado el perdón? ¿Tengo un compañero al que le rindo cuenta con el cual me reúno en forma regular para mantener mi salud espiritual? Si lucho con alguna adicción ¿Que me impide inscribirme en un programa de recuperación? ¿He hecho restitución si es necesario en casos donde he defraudado o le he hecho daño a alguien? ¿Hay alguien que necesite perdonar?
- 3- Pregunta en cuanto a sacar la astilla del ojo de mi hermana o hermano. ¿He examinado primero mi propia vida en cuanto a este asunto o problema? ¿Cuándo voy hablar con esta persona que quiero ayudar? ¿Cómo debo orar en específico antes de que hablemos? ¿Cómo puedo decir las cosas de manera que aflore un espíritu de misericordia? ¿Qué haré si él o ella responde bien a nuestra conversación? (Determine de antemano que consejo y respaldo va a darle) ¿Qué haré si él o ella no responde bien a nuestra conversación? (Decida de antemano escoger amar, incluso si se enfrenta al desdén o el rechazo)

Pregunta para considerar: Marque en el calendario un tiempo para reflexionar de forma personal en las preguntas anteriores.